

**ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©**  
**LA NATURALEZA DEL ALMA**  
**PASAJES DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH**  
**21 de diciembre de 2014**

LXXXII. Me has preguntado acerca de la naturaleza del alma. Has de saber que, en verdad, el alma es un signo de Dios, una joya celestial cuya realidad los más doctos de los hombres no han comprendido, y cuyo misterio ninguna mente, por aguda que sea, podrá esperar jamás desentrañar. Es, entre todas las cosas creadas, la primera en declarar la excelencia de su Creador, la primera en conocer Su gloria, en aferrarse a Su verdad, e inclinarse en adoración ante El. Si es fiel a Dios, reflejara Su luz y finalmente regresara a Él. Si, por el contrario, no es leal a su Creador, se convertirá en una víctima del yo y de la pasión y, por último, se hundirá en sus profundidades.

Quienquiera que haya rehusado permitir, en este Día, que las dudas y fantasías de los hombres lo aparten de Aquel que es la Verdad Eterna, y no ha dejado que el tumulto provocado por las autoridades seculares y eclesiásticas le impidan reconocer Su Mensaje, ese hombre será considerado por Dios, el Señor de todos los hombres, como uno de Sus poderosos signos y será contado entre aquellos cuyos nombres han sido inscritos por la Pluma del Altísimo en Su Libro. Bienaventurado aquel que ha reconocido la verdadera categoría de esa alma, ha admitido su posición, y ha descubierto sus virtudes.

En los libros de antaño, mucho se ha escrito sobre las diversas etapas del desarrollo del alma, tales como concupiscencia, irascibilidad, inspiración, benevolencia, contento, divina complacencia y otros; sin embargo, la Pluma del Altísimo no está dispuesta a tratar sobre ellos. En este día toda alma que camine humildemente con su Dios y se aferre a Él, alcanzara el honor y la gloria de todas las virtudes y estaciones.

Cuando el hombre duerme, de ningún modo puede decirse que su alma haya sido afectada inherentemente por algún objeto externo. No es susceptible de ningún cambio en su estado o carácter originales. Cualquier variación en sus funciones se debe a causas externas. Es a estas influencias externas que deben ser atribuidas cualesquiera variaciones en su ambiente, entendimiento y percepción.

Considera el ojo humano. Aunque tiene la facultad de percibir todas las cosas creadas, con todo, el más pequeño impedimento puede obstruir su visión tanto como privarlo del poder de distinguir objeto alguno. Alabado sea el

nombre de Quien ha creado todas estas causas, y es la Causa de ellas, que ha ordenado que dependa de ellas todo cambio y variación en el mundo del ser. Toda cosa creada en el universo entero no es sino una puerta que conduce al conocimiento de Él, un signo de Su soberanía, una revelación de Sus nombres, un símbolo de Su majestad, una muestra de su fuerza, un medio de ser admitido en Su recto Sendero (...)

En verdad digo que el alma humana es, en su esencia, uno de los signos de Dios, un misterio entre Sus misterios. Es uno de los poderosos signos del Omnipotente, el heraldo que proclama la realidad de todos los mundos de Dios. En ella se halla oculto lo que ahora el mundo es completamente incapaz de comprender. Reflexiona en tu corazón sobre la revelación del alma de Dios que impregna todas Sus Leyes, y compárala con esa naturaleza baja y apetitiva que se ha rebelado contra El, que prohíbe a los hombres volverse hacia el Señor de los Nombres, y que los empuja ir tras sus deseos y perversidad. En verdad esa alma se ha extraviado por el camino del error (...)

Además, me has preguntado, sobre el estado del alma después de su separación del cuerpo. Has de saber que, en realidad, si alma del hombre ha seguido los caminos de Dios, ciertamente regresará y será recogida en la gloria del Amado. ¡Por la rectitud de Dios! Logrará una estación que ninguna pluma puede retratar, ni lengua describir. El alma que se ha mantenido fiel a la Causa de Dios, y ha permanecido invariablemente firme en Su Senda, poseerá después de su ascensión tal poder que obtendrán provecho de ella todos los mundos que el Todopoderoso ha creado. Tal alma suministra, a petición del Rey Ideal y Educador Divino, la levadura pura que hace leudarse al mundo del ser, y provee la fuerza por la cual las artes y maravillas del mundo se hacen manifiestas. Considera que la harina necesita levadura para fermentar. Aquellas almas que son el símbolo del desprendimiento son la levadura del mundo. Medita sobre esto y se de los agradecidos.

En varias de Nuestras Tablas, Nos hemos referido a este tema y hemos mostrado las diversas etapas del desarrollo del alma. En verdad digo que el alma humana esta exaltada por encima de toda salida y retorno. Esta quieta, y sin embargo se remonta; se mueve y sin embargo esta quieta. Es, en sí, una prueba que atestigua la existencia de un mundo contingente, así como la realidad de un mundo que no tiene principio ni fin. Fíjate como en el sueño que has tenido, después del lapso de muchos años, se representa de nuevo ante tus ojos. Considera cuan extraño es el misterio del mundo que aparece en tu sueño. Reflexiona en tu corazón sobre la inescrutable sabiduría de Dios y medita sobre sus múltiples revelaciones (...)

Contempla las maravillosas pruebas de la obra maestra de Dios, y reflexiona sobre su alcance y carácter. Aquel que es Sello de los Profetas ha dicho: "¡Acrecienta mi admiración y asombro por Ti, oh Dios!"

Respecto de tu pregunta sobre si el mundo físico está sujeto a limitaciones, has de saber que la comprensión de este tema depende del observador mismo. En un sentido está limitado; en otro sentido está exaltado más allá de toda limitación. El único Dios verdadero ha existido eternamente, y eternamente continuara existiendo. Su creación, asimismo, no ha tenido principio ni tendrá fin. Sin embargo, todo lo creado es precedido por una causa. Este hecho, en sí, establece, sin la menor sombra de duda, la unidad del Creador.

Además, has preguntado acerca de la naturaleza de las esferas celestiales. Para comprender su naturaleza sería necesario inquirir el significado de las alusiones que se han hecho sobre las esferas celestes y los cielos en los libros de antaño, y descubrir el carácter de su relación con este mundo físico y la influencia que ejercen sobre él. Todo corazón se maravilla ante un tema tan anonadador, y toda mente queda perpleja por su misterio. Solamente Dios puede desentrañar su significación. Los sabios, que han fijado en varios miles de años la vida en esta tierra, no han considerado durante largo periodo de sus observaciones ni el número ni la edad de otros planetas. Considera además las múltiples divergencias que han resultado de las teorías propuestas por estos hombres. Has de saber que cada estrella fija tiene sus propios planetas, y cada planeta sus propias criaturas, cuyo número ningún hombre puede calcular.

***¡Oh tú que has fijado tus ojos en Mi semblante! La aurora de Gloria ha manifestado en este Día su resplandor, y la Voz del Altísimo está llamando. Anteriormente hemos pronunciado estas palabras: "Este no es el día para que alguien cuestione a su Señor. Incumbe a quien haya escuchado el Llamamiento de Dios, proclamado por Aquel que es la Aurora de Gloria, levantarse y exclamar: '¡Aquí estoy, aquí estoy, oh Señor de todos los Nombres; aquí estoy, aquí estoy, oh Hacedor de los Cielos! Atestiguo que por Tu Revelación han sido reveladas las cosas ocultas en los Libros de Dios, y que se ha cumplido todo lo que ha sido consignado por Tus Mensajeros en las Sagradas Escrituras'".***

***Tablas de Bahá'u'lláh***

. . . /